

HOY LANZAN NAVE CHALLENGER

(Detalles en Página 5)



Papa Réchaza Teología de la Liberación.

Ciudad del Vaticano, octubre 4.— EL Papa Juan Pablo II reiteró hoy el rechazo del Vaticano a la "Teología de la Liberación". Afirmó que la Iglesia debería trabajar por el bien de los pobres, pero sin ser "seducida" por conceptos marxistas que tienen "prejuicios". Aunque el Papa no mencionó por su nombre a la "Teología de la Liberación" en su discurso a 33 obispos peruanos, advirtió a los prelados sobre el peligro de recurrir a la ideología marxista en la causa de la justicia.

Juan Pablo II

Condena Teología de la Liberación

CIUDAD DEL VATICANO, octubre 4 (AP).— El Papa Juan Pablo II dijo hoy que la pobreza ha llegado a niveles infrahumanos en Perú, pero pidió a los obispos de ese país que se alejen sin ambages de ideologías "extrañas" en su búsqueda de la justicia social.

"El imprescindible clamor por la justicia y la necesaria solidaridad preferente con el pobre, no necesitarán hipotecarse a ideologías extrañas a la fe", dijo en español el Santo Padre a más de 30 obispos peruanos que realizan su visita periódica a la Santa Sede.

El Pontífice formuló sus declaraciones después que los obispos peruanos parecían haber llegado a un consenso en torno a la Teología de la Liberación, controvertida cuestión que ha enfrentado a sacerdotes liberales y conservadores en un país donde los guerrilleros izquierdistas han venido luchando contra el Gobierno electo democráticamente.

El Santo Padre no mencionó por su nombre a la Teología de la Liberación, pero sus palabras subrayaron claramente la firme condena de la Santa Sede a los elementos de base marxista del movimiento surgido en América Latina.

El Papa, que dijo en una ocasión anterior que la Teología de la Liberación de inspiración marxista es una "teología falsa", trazó también un sombrío panorama de las condiciones sociales en Perú.

"Vosotros y vuestros sacerdotes concéis sin duda de cerca la tragedia del hombre concreto de vuestros campos y ciudades, amenazado a diario en su misma subsistencia, agobiado por la miseria, el hambre, la enfermedad, el desempleo, — ese hombre desventurado, que tantas veces más que vivir, sobrevive en situaciones infrahumanas".